



## POÉTICA Y PENSAR: NIETZSCHE PRECURSOR DE HEIDEGGER

Dra. Marta De La Vega - Universidad Simón Bolívar y Universidad Católica Andrés Bello.

### Resúmen:

Este artículo tiene 4 partes: La introducción enmarca la experiencia del pensar como la plantea Heidegger en su filosofía y analiza los esfuerzos de Nietzsche por poner en tela de juicio el modo del pensar propio de la metafísica, que ha conducido al nihilismo. En segundo lugar, se busca delimitar qué significa la razón como modalidad dominante del pensar metafísico en Occidente, cuya crítica radical emprende Nietzsche. En tercer lugar, se analiza el planteamiento filosófico de Nietzsche del pensar como invención, como ficción necesaria para aprehender el Ser como Devenir, en función de las necesidades ancladas a la Vida, que es Voluntad de Poder. Por último, para confrontar exitosamente el dominio hegemónico de la razón, y rescatar del pensar su quehacer creador, superar la metafísica, es decir, el pensar racional, Heidegger va a definir el ser humano, no como ser racional sino como Da-sein, comprender la verdad como aletheia, desocultación, y rescatar la cuestión del Ser desde la Poética, como Producción Creadora; como antes, en la dirección pionera esbozada por Nietzsche, cuando éste propuso hacer del pensar, la fuerza que inventa, configura y estimula en forma ascendente la vida.

*Palabras claves: Pensar, Poética, Pensar racional, Nihilismo, Superación de la metafísica, Devenir, Ser, Verdad, Ficción.*

### Abstract:

This article has 4 parts: The introduction frames the experience of thinking like Heidegger poses in his philosophy and analyzes Nietzsche's efforts by questioning the way of thinking for metaphysics, which has led to nihilism. Secondly, it seeks to define what was meant by the reason as a dominant mode of metaphysical thinking in the West, whose radical critique undertakes Nietzsche. Thirdly, it examines the approach of Nietzsche's philosophical proposal of thinking as invention, as necessary fiction to apprehend the Being as Becoming, according to the needs anchored to Life, which is Will to Power. Finally, in order to successfully confront the hegemonic dominance of reason, and rescue from the thinking its creative work, overcoming metaphysics, namely the rational thinking, in Heidegger's thought he defines human beings, not as being rational, but as Da-sein, understands the truth as aletheia, as discovery, and rescues the question of Being from the Poetics, as creating production; as before in the pioneer direction outlined by Nietzsche, when this philosopher proposed to make the thinking, the force that invents, configures and stimulates the ascending life.

*Key words: Thought, Poetic, Rational Thinking, Nihilism, Overcoming of Metaphysics, Becoming, Being, Truth, Fiction.*

## POÉTICA Y PENSAR: NIETZSCHE PRECURSOR DE HEIDEGGER

Dra. Marta De La Vega

### 1. Preámbulo acerca de la experiencia del pensar

En un texto poético, asombroso por el estilo de su escritura, epigramático, fragmentario, a la manera del modo aforístico del pensar de Nietzsche, titulado "La experiencia del pensar", escrito en 1947, Heidegger, en primer lugar, nos advierte del peligro que nos acecha. Dice, en un pasaje que nos permitimos leer completo:

*"Tres peligros amenazan el pensar.  
El peligro bueno y saludable es el vecinazgo del poeta que canta.  
El peligro que tiene la mayor malignidad y mordacidad es el pensar mismo. Es preciso que piense contra él mismo, lo cual no puede sino rara vez.  
El peligro malo, el peligro confuso, es la producción filosófica."*

¿A qué se refiere Heidegger con esta amenaza enigmática que en triple sentido se cierne sobre el pensar?

Por una parte, es preciso afirmar que el pensar nos es imprescindible, como estructura ontológica que nos es propia, desde nuestro ser-ahí, Dasein, en la apertura del Ser, y por ello no podemos renunciar al poder de pensar, incluso cuando estamos ayunos de pensar. Por otra parte, hay, se desprende de allí, distintas formas del pensar, algunas más inquietantes que otras. Entre ellas, la más amenazante es la de nuestro propio pensar, y cabría preguntarnos: de nuestro pensar ¿con qué características? ¿en qué condiciones? Pero también cabe preguntarse por qué, en cambio, el más saludable peligro es el del vecinazgo del poeta que canta. ¿Qué quiere decir con ello Heidegger? Y por último, respecto de estas formas del pensar, ¿en qué consiste el peligro malo, confuso, que es la producción filosófica? ¿A cuál producción filosófica o a qué tipo de ésta se refiere Heidegger? Sin duda, no se trata de la filosofía como *Lichtung*, como "iluminación", como claro en el bosque, como metafóricamente señala Heidegger esa topología del Ser en el último modo o período de su pensar filosófico. Tampoco se trata de la filosofía desde el poetizar, como *Poiesis*, como producción creativa. ¿Sería acaso la producción filosófica que convierte la *ratio* en la clave del pensar; que piensa desde los entes, desde la razón como técnica, como dominación; y ensombrece, con el olvido del Ser, como metafísica, el propio destino filosófico del pensar?

En segundo lugar, en el mismo texto titulado "la experiencia del pensar", Heidegger establece una indisoluble conexión entre la poesía que piensa y el Ser. Éste es, como el horizonte, el terreno desde el cual el pensar poetiza. Sabemos que el ser humano es el único ente que poetiza. Y poetizar, en el sentido singular del ente que somos, del Dasein, es abrirse al Ser, a su comprensión. Así, Heidegger dice: "Pero la poesía que piensa es en verdad la topología del Ser".

1 Heidegger, Martin, *Questions III. (Le Chemin de campagne. L'expérience de la Pensée. Hebel. Lettre sur l'humanisme. Sérénité)*. Traduit de l'allemand par André Préau, Julien Hervier et Roger Munier. Paris, NRF, Gallimard, 1966. Véase también: Martin Heidegger, *Caminos de bosque. Versión española de Helena Cortés y Arturo Leyte*. (Título original: Gesamtausgabe. Band 5: Holzwege). Madrid, Alianza Universidad, 1996.

## POÉTICA Y PENSAR: NIETZSCHE PRECURSOR DE HEIDEGGER

Dra. Marta De La Vega

En tercer lugar, vincula, en una relación de recíproca necesidad, la poética y el pensar. Así, dice Heidegger: "Cantar y pensar son los dos troncos vecinos del acto poético"<sup>2</sup>.

Este acto poético es un hacer creador, lo que los griegos llamaron el póio, "yo hago", de donde se deriva Póiesis, creación, Dichtung, para distinguirlo del pratto, prattain, de donde deriva praxis, que es un hacer nacido de la urgencia y la necesidad. Se trata de lo que Heidegger llama, al desarrollar en un texto de 1959, "Serenidad", Gelassenheit, su estrategia existencial frente a los dos tipos que, reconoce ambos, legítimos y necesarios del pensar, el pensar que calcula, orientado al éxito, para cumplir un objetivo de acuerdo con la necesidad, entendida como un pensar que planifica, que somete al cálculo posibilidades siempre nuevas, cada vez más ricas en perspectivas y al mismo tiempo más económicas. Este pensar calculante, como lo llama Heidegger, apunta a objetivos determinados y sustenta así un hacer práctico, orientado hacia la utilidad, a la satisfacción de las necesidades materiales y a la sobrevivencia. Sería lo que hoy se ha denominado, desde la perspectiva de Habermas por ejemplo, una razón estratégica o funcional, es decir, una racionalidad instrumental. Dice Heidegger: "El pensar que calcula no se detiene jamás, no entra en él mismo. No es un pensar meditante, un pensar a la búsqueda del sentido que domina en todo lo que es."<sup>3</sup>

169

El ποιειν (Poiein), en cambio, nace de la imaginación creadora, es un pensar que pro-duce, que hace patente algo, que pone de relieve lo que es, en su ser, sin buscar objetivos precisos ni en función del cálculo para el éxito; se trata de un pensar "meditante", para el entendimiento, para la comprensión. Un pensar que, añade Heidegger, "no sirve para nada en la resolución de los asuntos corrientes" y "no ayuda en nada a las realizaciones de orden práctico"<sup>4</sup>. Tampoco es un fenómeno espontáneo. El pensar que medita es laborioso, difícil; exige a veces esfuerzo y requiere un largo y lento aprendizaje. Es un pensar lento y paciente.

Pero todos, para Heidegger, cada uno a su manera y dentro de sus límites, pueden seguir las vías de la meditación, porque el ser humano es, de por sí, el ente pensante, es decir, meditante. "Basta que nos detengamos –dice Heidegger- sobre lo que nos es próximo y que busquemos lo que nos es lo más próximo: lo que nos concierne a cada uno de nosotros, aquí y ahora"<sup>5</sup>.

Y es esto, precisamente, lo que, nos permitimos agregar nosotros, a nuestro juicio, la concepción metafísica de la filosofía nos arrancó, desarraigándonos, despojándonos de nuestro propio suelo. Nos rompió el poetizar como el propio organon del pensar meditante

2 Heidegger, Martin, Questions III. (Le Chemin de campagne. L'expérience de la Pensée. Hebel. Lettre sur l'humanisme. Sérénité). Traduit de l'allemand par André Préau, Julien Hervier et Roger Munier. Paris, NRF, Gallimard, 1966, p. 39.

3 M. Heidegger, Questions III, *ibid.*, p. 166.

4 *Ibid.*

5 *Ibid.*, p. 167.

## POÉTICA Y PENSAR: NIETZSCHE PRECURSOR DE HEIDEGGER

Dra. Marta De La Vega

y con ello, nos puso en peligro de disolvernarnos en el calcular, en el nivelar, en el subsumir, en el redere, de la razón, convertida en dominación, desde la razón técnica.

Por ello, más que el desencadenamiento de las fuerzas de la ciencia y de la técnica, más que el peligro de nuestra época atómica, ante el riesgo de una tercera guerra mundial, el mayor peligro es el predominio de esta razón funcional, instrumental, estratégica, que nos haga negar y rechazar lo que como seres humanos poseemos de más propio, el que somos entes pensantes. ¿En qué medida esta aserción tiene sentido? Y Heidegger responde: " En la medida en que la revolución técnica que asciende hacia nosotros desde el principio de la edad atómica pudiera fascinar al hombre, deslumbrarlo y trastornarle la cabeza, encantarlo, de tal suerte que un día el pensar calculante sea el único a ser admitido y ejercido"<sup>6</sup>. Por eso, al finalizar este texto, "Serenidad", Heidegger sostiene: "Se trata, pues, de salvar esta esencia del hombre. Se trata de mantener en vela el pensar."<sup>7</sup> Se trata, en último término, para confrontar exitosamente el dominio hegemónico de la razón, y rescatar del pensar su quehacer creador, superar la metafísica, es decir, el pensar racional, y hacer del pensar, la fuerza que inventa, configura y estimula en forma ascendente la vida, en la dirección pionera esbozada por Nietzsche.

### 2. La razón y la metafísica.

La razón, en efecto, ha sido tradicionalmente el instrumento propio de la Metafísica, la cual, dice Kant:

"...es real, si no como ciencia hecha, al menos en su disposición natural, porque la razón humana, sin que esté movida por la vanidad de la omnisciencia, sino simplemente estimulada por una necesidad propia, marcha sin descanso alguno hacia cuestiones que no pueden ser resueltas por el uso empírico de la Razón, ni por principios que se ella emanen. Esto sucede realmente a todos los hombres, tan pronto como su razón empieza a 'especular' ("una conocimiento teórico es especulativo cuando versa sobre un objeto o sobre conceptos de un objeto tales que a él no puede llegarse en ninguna experiencia" [Immanuel Kant, *Crítica de la Razón Pura*, II, p. 321]); por esto, la metafísica ha existido siempre y existirá allí donde esté el hombre"<sup>8</sup>.

Sin embargo, el empeño por traspasar los límites de la experiencia no le ha dejado a la metafísica más que contradicciones inevitables. Por eso concluye Kant a este respecto: "En el mundo ha habido y habrá siempre una Metafísica, en efecto; pero a su lado se encontrará siempre una Dialéctica de la Razón Pura, porque le es peculiar, e inevitable, cuando no se atiende a los objetivos de la crítica."<sup>9</sup>

Así como para Kant las "ideas" son errores o ilusiones inevitables desde el punto de vista del conocimiento, de una manera análoga, aún más radicalmente que Kant,

6  
7  
8  
9

Ibid., p. 180.

Ibid.

Immanuel Kant, *Crítica de la Razón Pura*, I, Buenos Aires, Losada, p. 162.

Kant, Ibid., I, p. 140.

## POÉTICA Y PENSAR: NIETZSCHE PRECURSOR DE HEIDEGGER

Dra. Marta De La Vega

para Nietzsche, la "veneración de la verdad", como "ser" en cuanto lo opuesto al mundo aparente, será un error necesario, un conjunto de ficciones que, comprendidas en cuanto valores, son condiciones para la vida, al servicio de la "voluntad de poder"<sup>10</sup>. Esas "ideas" de Kant, sin límites, que la razón cognoscitiva no puede reconocer porque están más allá del campo de nuestra representación, desde la actividad constituyente de la subjetividad trascendental, no sirven para acceder a la realidad, en el marco de una concepción físico-matemática de lo ente en total. Sin embargo, en la óptica de Kant, cumplen una tarea reguladora esencial e imprescindible en cuanto ens metaphysicum que somos, pues, aunque atados al mundo natural del cual hacemos parte, en la medida en que, desde el punto de vista de las facultades sui generis que caracterizan al ente humano, además de la razón, que son voluntad y sentimiento, en cuanto sujetos, a diferencia del resto de lo ente en total, objetos, trascendemos la esfera de la necesidad ineluctable de las leyes de la naturaleza, que se nos imponen de manera heterónoma, nos damos nosotros mismos un horizonte propio, tanto en el ámbito del sentimiento, horizonte de los juicios estéticos, como desde la voluntad. Desde ésta, ejercemos nuestras acciones prácticas morales; se trata de normas que creamos a partir de "ideales" que nos guían por la vida como estrellas en un mar tempestuoso, según la metáfora kantiana, para ejercer nuestra libertad en el ámbito de la acción práctica. Por ello, perdura una variante moderna del dualismo ontológico en la distinción kantiana entre phainómenon y noumenon. Kant no se aleja de la perspectiva platónica. Simplemente el noumenon, la "cosa en sí", es inaccesible a la subjetividad humana. Ésta sólo conoce lo que se le hace presente; lo que es, es lo que "aparece", τὰ φαινόμενα (los phainomena), los "fenómenos", siguiendo la actividad constituyente del sujeto. Así, el pensar está ligado al ser, porque en un amplio sentido, pensar es conocer, y conocer es la síntesis misma de las dos únicas fuentes cognoscitivas: sensibilidad y entendimiento. Y aun cuando Kant traslada el fundamento de todo cuanto existe a una dimensión no trascendente y, moviéndose en la dirección dada por Descartes lo ubica en el sujeto, continúa en el mismo ámbito señalado por la metafísica: "ser y pensar son lo mismo" y, en consecuencia, así como prevalece la "idea" también sigue operando el dualismo abierto por Platón.

De ello dejó constancia expresa Nietzsche, reiteradamente, en diversos escritos; por ejemplo, en su denso y breve recorrido crítico de la historia de la filosofía occidental como metafísica, más allá de la cual aspira a desarrollar su proyecto filosófico de

10 Ver, por ejemplo, Nietzsche, WM/VP, § 517 K, 511 E; § 518 K, 512 E. F. Nietzsche, Der Wille zur Macht, "Versuch einer Umwertung aller Werte", § 602. in: Sämtliche Werke, Band IX, Stuttgart, Alfred Kröner Verlag, 1964, p. 413: "Este mundo perspectivístico, creado para los ojos, para el tacto y para el oído, es muy falso, comparado con un aparato sensorial aún más fino(...)Somos nosotros mismos los que hemos creado el mundo que valoriza! Reconocemos también que mensurar la verdad es ya la consecuencia de una ilusión, y que más que la verdad, deberíamos apreciar la fuerza que forma (constituye), simplifica, configura e inventa (imagina)...". La voluntad de poderío. (trad. esp.) Prólogo de Dolores Castrillo, traducción de Anibal Troufe. Madrid, ediciones EDAF, 1981, § 594. En adelante, los aforismos citados de esta obra, póstuma, WM, tendrán K después del número para indicar la edición de Kröner, y su correspondiente numeración en español, seguida de E para indicar EDAF, pues los números de los aforismos no son coincidentes. La edición definitiva de Colli y Montinari, que dejó establecidos los textos de Nietzsche, devolvió los aforismos ordenados en la Voluntad de Poder al estado en que los dejó Nietzsche, de Fragmentos Póstumos, T.XII. Por razones prácticas, hemos adoptado las referencias arriba señaladas. Sin embargo, ha sido fundamental para nosotros la edición establecida por G. Colli y M. Montinari de los textos de Nietzsche, Werke. Kritische Gesamtausgabe, Berlin-New York, Walter de Gruyter, 1967 sq. traducido al francés bajo el título Oeuvres philosophiques complètes. 18 volumes. Paris, Gallimard, 1968-1997, a la que también recurrimos cuando fue necesario.

## POÉTICA Y PENSAR: NIETZSCHE PRECURSOR DE HEIDEGGER

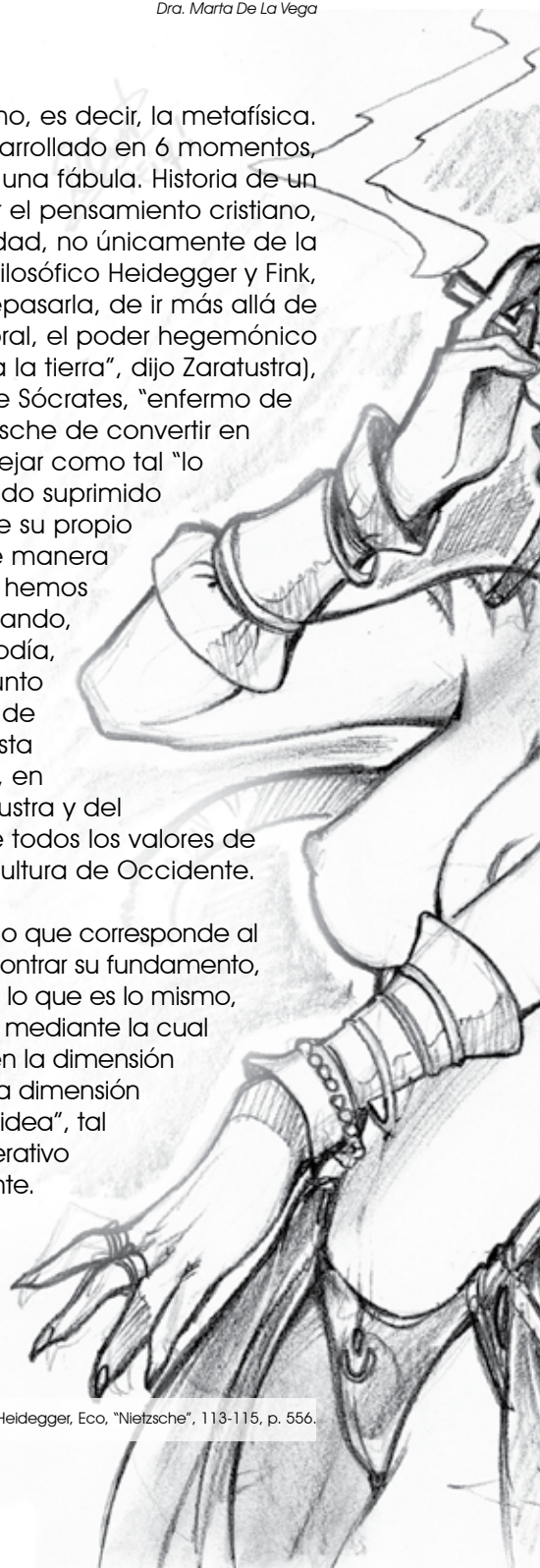
Dra. Marta De La Vega

"transvaloración de todos los valores" para superar el nihilismo, es decir, la metafísica.

Se trata del pasaje del Crepúsculo de los Ídolos, desarrollado en 6 momentos, titulado, "De cómo el 'mundo verdadero' se convirtió en una fábula. Historia de un error". Desde Platón hasta su propia filosofía, pasando por el pensamiento cristiano, por Kant y el positivismo, Nietzsche muestra la necesidad, no únicamente de la inversión de la metafísica, como interpretaron su esfuerzo filosófico Heidegger y Fink, entre otros grandes estudiosos de Nietzsche, sino de sobrepasarla, de ir más allá de ella; de romper el dualismo ontológico, el dualismo moral, el poder hegemónico de la ciencia y con ello, a favor de la Vida, ("sed fieles a la tierra", dijo Zaratustra), la preponderancia del "hombre teórico" que la figura de Sócrates, "enfermo de la Vida", representa. No se trata simplemente para Nietzsche de convertir en "verdadero" lo "aparente" o de, al abolir "lo verdadero", dejar como tal "lo aparente". Al eliminar "lo verdadero", también ha quedado suprimido "lo aparente". Y caracteriza entonces, como la etapa de su propio pensamiento, la ambición que aspira a impulsar, de manera incipiente, cuando anuncia, al concluir su recorrido, que hemos llegado al zenit, al momento de la más corta sombra. Es cuando, siguiendo las palabras con las que termina este texto: "Mediodía, instante de la más corta sombra; fin del más largo error; punto supremo de la humanidad, "Incipit Zaratustra"<sup>11</sup>. Así, más allá de hacer de su filosofía "un platonismo al revés", Nietzsche apuesta a darle pleno sentido a su proyecto filosófico al vislumbrar, en los siglos por venir, el despliegue y significados de Zaratustra y del "superhombre" desde la perspectiva de la transmutación de todos los valores de la cultura de Occidente.

El propósito final del trascender metafísico, a saber, aquello que corresponde al "ser" en la búsqueda incesante que realiza el hombre para encontrar su fundamento, interpretarse a sí mismo y explicar su realidad circundante, o lo que es lo mismo, por conocer; la actividad propia del pensamiento humano, mediante la cual se capta "lo verdadero", se había resuelto tradicionalmente en la dimensión de lo inteligible como horizonte del ser en contraposición con la dimensión de lo sensible, como horizonte del aparecer. Por eso la "idea", tal como la había señalado Platón, había sido el concepto operativo fundamental del pensar de Occidente.

Sin embargo, cuando Platón concibe la "idea" como lo visto en el idein, se nos ofrece en cuanto aspecto de la cosa, dentro de un marco ya constituido y no como la cosa misma, tal cual aparece. Por ello, se pierde



## POÉTICA Y PENSAR: NIETZSCHE PRECURSOR DE HEIDEGGER

Dra. Marta De La Vega



la interpretación original griega del "ser" como φύσις (physis), aquello que brota y se hace patente a la luz, que se traduce desde entonces como "naturaleza". La idea llega a ser "paradigma", por consiguiente, "ideal", que sería, en la interpretación kantiana, equivalente al τύπος platónico. Si la "idea" debe dirigir, en cuanto modelo, la esencia originaria de la verdad como "hacerse patente" ἀληθεία (aletheia), cambia a su vez en la forma de la adecuación.

Por otra parte el λόγος (logos), que en cuanto "reunir" para hacer comprensible, o sea, en cuanto "decir", realizaba originariamente la verdad en su acepción primitiva, también se transforma. Esto sucede cuando Platón interpreta el ser como "idea". Cuando el νοεῖν (noein) se convierte en un percibir mediante la razón, el ἴσχειν (legein) adquiere el sentido de enunciar la conformidad del ente con la "idea". El λόγος (logos) llega a ser el ámbito dentro del cual se decide sobre la verdad y por consiguiente, hilo conductor del pensar occidental, entendido como lógica, dimensión de lo racional. En cuanto ratio, se hace tribunal ontológico que asume y regula la determinación del ser, tal como aparece en la Crítica de la Razón Pura de Kant. Ahora bien, ya sabemos que la traducción latina del λόγος (logos), en cuanto lo representado lógico y racionalmente, resulta, frente a su sentido originario, un estrechamiento y empobrecimiento de la palabra. Hasta tal punto no es inocua la versión latina que, como lo previó Nietzsche, la ratio como nivelación en función de una rápida comprensión y del cálculo, conduce inevitablemente al nihilismo.

Nietzsche, en cambio, toma posición fuera de este ámbito desde su comprensión del filosofar y a la antípoda de Kant sostiene, no que ser y pensar son lo mismo, sino que lo pensado no es más que una ficción: "Parménides había dicho: 'no se puede pensar lo que no es'; nosotros estamos en el otro extremo y decimos: 'lo que es pensado debe ser seguramente una ficción'"<sup>12</sup>.

Propone, en consecuencia, no sólo la inversión del platonismo, sino ir más allá de él; el derrumbamiento de la lógica como horizonte de lo verdadero en cuanto ser y del ser como lo inmutable y permanentemente presente; la lógica se convierte en expresión de nihilismo si se pretende alcanzar por su intermedio verdades absolutas y sólo es válida como instrumento de la voluntad de poder, como valoración, como "fuerza inventiva" que crea o "ha imaginado las categorías en función de la necesidad de una rápida comprensión"<sup>13</sup>; la razón como "efecto" y no como causa del conocer; no "conocer"

<sup>12</sup> Nietzsche, WM/VP, § 539 K, 533 E.

<sup>13</sup> Ibid., § 513 K, 507 E.

## POÉTICA Y PENSAR: NIETZSCHE PRECURSOR DE HEIDEGGER

Dra. Marta De La Vega

sino esquematizar, "imponer al caos regularidad y suficiente número de formas para satisfacer nuestras necesidades prácticas", es decir, ancladas en la vida, en el devenir; la "razón" como nuestra más antigua creencia<sup>14</sup>; la "verdad" como "una especie de creencia que se ha transmutado en condición vital"; el rechazo de la reflexión como posición constituyente desde el yo y la negación de la "verdad" como valor supremo.

### 3. Nietzsche: una nueva dirección del pensar.

El pensar en general será, mientras no se demuestre lo contrario, la esencia más peculiar del hombre. Sin embargo, como ratio, aun cuando no sea más que uno de los modos de interpretarse el pensar en general, designa el horizonte dentro del cual se ha desplegado tradicionalmente la pregunta por el ser, y falsifica, por ende, la esencia originaria del *leigen*. En efecto, Heidegger considera que la traducción latina de *logos*, tal como se le ha aceptado en la historia de Occidente, es decir, en cuanto lo representado lógicamente y racionalmente, resulta, frente a su sentido originario, un estrechamiento y empobrecimiento de la palabra. Hasta tal punto no es inocua la versión latina, que, tal como lo previó Nietzsche, la Ratio como nivelación y formación de lo ente en total, conduce inevitablemente hacia el nihilismo, el cual constituye el "olvido del ser", título con el cual Heidegger caracteriza esencialmente la metafísica.

Para superar el platonismo, habría que admitir la posibilidad de que la Razón no sea ni valor omnipresente, ni tampoco tribunal supremo del pensar y de la acción<sup>15</sup>. Nietzsche es quien por primera vez señala claramente esta posibilidad.

Para Nietzsche, si la vida designa lo ente en total, todo cuanto contribuya a llevarla más allá de sí misma a posibilidades superiores, constituye lo valioso. Lo valioso es lo que intensifica la vida y estimula su progreso ascendente. Por eso dice en el aforismo 599: "Nosotros mismos hemos creado el mundo que valoriza. Conociendo esto conocemos también que el venerar la verdad es ya la consecuencia de una ilusión y que más que la verdad debemos apreciar la fuerza que crea, simplifica, configura, inventa..."<sup>16</sup>. En consecuencia, en cuanto intensifica la vida y constituye un saber más rico (no lógico), un modo de visión más auténtico (intuitivo), el arte, entendido como ilusión, (iludere), como ficción, como juego (ludere), que hunde sus raíces en el torrente vital, es el supremo valor.

En sus legados póstumos de los años 80, Nietzsche dice: "La fuerza de la invención que ha imaginado las categorías sirve a la necesidad o a la seguridad de una rápida comprensión, a base de signos y de sonidos, es decir, de signos abreviados –pues no se trata de verdades metafísicas en los conceptos de "sustancia", "sujeto", "objeto", "ser", "devenir".- Los poderosos son los que han convertido en leyes los nombres de las cosas,

14

Ibid., § 515 K, 509 E; 531 K, 525 E; 517 K, 511 E.

15

Kant establece la Razón Pura como tribunal supremo del conocimiento empírico. A pesar de ello, vislumbra, sin plantearse rigurosamente, la posibilidad de que aquella "no pueda considerarse como el único ni el más verdadero tribunal de conocimientos." (Kant, C.R. Pura, II, p. 362.)

16

Nietzsche, Ibid., Aforismo 602K/594E.

## **POÉTICA Y PENSAR: NIETZSCHE PRECURSOR DE HEIDEGGER**

*Dra. Marta De La Vega*

y, entre los poderosos, los más grandes artistas de la abstracción son los que crearon las categorías". Estos son los filósofos.

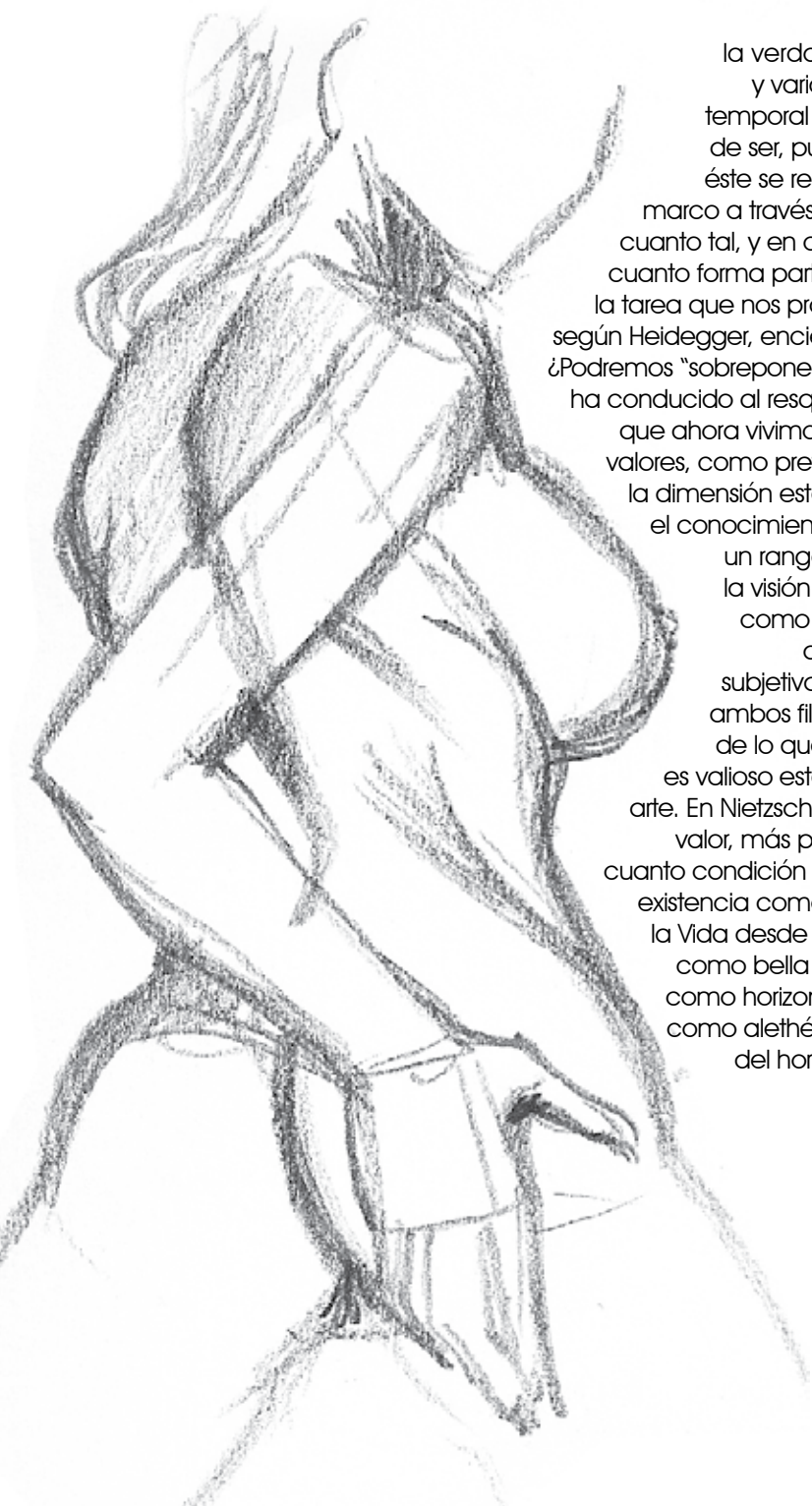
### **4. Poética y pensar: el encuentro Nietzsche-Heidegger y el diálogo como pensar en nuestro tiempo.**

Para superar el olvido del ser, característico del horizonte dentro del cual se ha desplegado la Metafísica occidental, según Heidegger, es preciso una formulación más radical de la pregunta por el ser y una vuelta a los orígenes de la filosofía. En primer lugar, Heidegger advierte que dicha cuestión no puede ser resuelta sino por un existente de cierto tipo, el Dasein, el ser humano. Se sigue de aquí que toda respuesta a este problema dependerá, al menos en parte, de los medios y capacidades del existente que se interroga. El Dasein, de acuerdo con el sentido etimológico de la palabra: existente, es un estar abierto, en relación con el ser. Pero el Dasein no se confunde con la autoconciencia (ego) porque la existencia es un estrato más profundo, ya que el hombre tiene conciencia porque es existencia. Por otra parte, tampoco es lo permanente e idéntico a través de los cambios porque siendo existente, una de sus características es "poder ser", lo cual implica que su ser no está fijado de antemano. Es, por tanto, también, libertad. Con este giro existencial, ya no se ve al hombre en el campo del logos; ya no es el sujeto trascendental de Kant, subyacente en toda actividad representadora de la objetividad, no es actividad constituyente de lo real como representación, sino que es un pro-yectarse hacia. Su ser pleno es el "poder ser" que tradicionalmente era una categoría del "ser deficiente". Porque la existencia misma es trascendencia, el hombre continúa siendo "ente metafísico". Sin embargo, la trascendencia no se realiza hacia un mundo ideal, ni tampoco hacia un sujeto, sino hacia un mundo existencial como el horizonte dentro del cual el Dasein despliega sus posibilidades y los entes ganan presencia. En este sentido, el mundo es otro de los múltiples nombres para el Ser. Como otra de las estructuras particulares del Dasein es "ser-en-el-mundo", se halla ya desde la actitud natural en relación constante con el Ser. La filosofía se encarga entonces de develar este saber oculto de la actitud natural y se convierte en la tematización sistemática de una comprensión "preontológica" del ser. A su vez, ontológicamente es un ser-con-los-otros.

A partir de Heidegger, el horizonte del filosofar se transforma de manera radical. Hay un vuelco, no sólo al "aquí", a la "tierra", como antes en Nietzsche, sino al horizonte de la "creación" desde el ente físico que somos, en diálogo con el mundo. En efecto, el mundo del Dasein heideggeriano es el de su proyecto existencial. Es un construir, desde su facticidad, posibilidades de ser, más allá de sí mismo, como una modalidad del crear, que correspondería al hacer poético de la producción creadora o póiesis y como trascendencia. De un lado, la metafísica se hace "existencial". Puesto que el Dasein, en cuanto ex-sistente, es el único ente capaz de tener la comprensión del Ser y uno y otro mantienen una recíproca relación, es necesario ver al Ser en el horizonte del tiempo. El ser deja de ser absoluto e intemporal y se vuelve histórico. Del otro lado,

## POÉTICA Y PENSAR: NIETZSCHE PRECURSOR DE HEIDEGGER

*Dra. Marta De La Vega*



la verdad también aparece como histórica y variable pues mantiene una vinculación temporal con la existencia humana. ¿Cuál ha de ser, pues, el camino del filosofar, para que éste se realice de manera creadora, como el marco a través del cual el hombre se constituye en cuanto tal, y en cuanto tal construye su cultura y todo cuanto forma parte de su "mundo" existencial? Esta es la tarea que nos propone la época actual, época que, según Heidegger, encierra el mayor peligro para el pensar. ¿Podremos "sobreponernos" a esta "cultura occidental" que ha conducido al resquebrajamiento planetario de valores que ahora vivimos, para construir una nueva tabla de valores, como pretendía Nietzsche? En ambos filósofos la dimensión estética se hace camino esencial para el conocimiento de lo que es; en ambos adquiere un rango filosófico que está bien alejado de la visión artística de la realidad y del mundo como pura expresividad, de la explicación artística como perspectiva personal y subjetiva de interpretación de la realidad. En ambos filósofos el horizonte de desocultación de lo que es sólo es posible mediante lo que es valioso estéticamente, es decir, como obra de arte. En Nietzsche, en un horizonte axiológico, como valor, más poderoso que la "verdad", porque en cuanto condición para la vida, a pesar del horror de la existencia como fondo dionisiaco de la Vida, exalta la Vida desde la apariencia en cuanto apariencia, como bella apariencia apolínea; En Heidegger, como horizonte ontológico que devela la verdad como alethéia, como desocultamiento, a través del horizonte y el mundo al que la obra nos remite.



